



Brico 159, tema **fontanería**, dificultad 1

La ducha definitiva y gratuita



Naturalmente uno puede comprarse una **bolsa negra de ducha portátil** en cualquier tienda de accesorios de montaña o *caravanning*,



pero podemos tener **exactamente lo mismo gratis**.

¿Quién no tiene hoy en día el típico vecino, compañero de trabajo o **amigo cachitas** que alimente sus músculos entre otros nutrientes con complejos proteicos de esos que vienen en enormes botes de PVC negro?



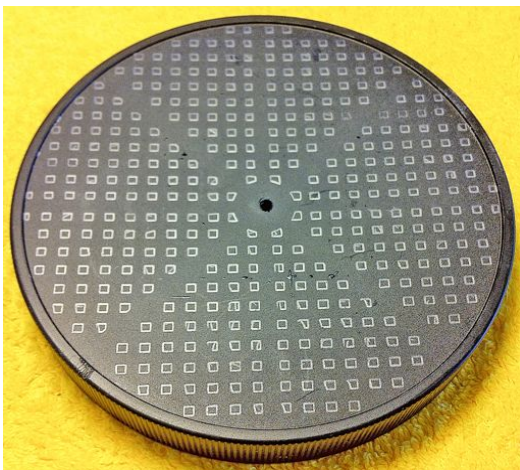
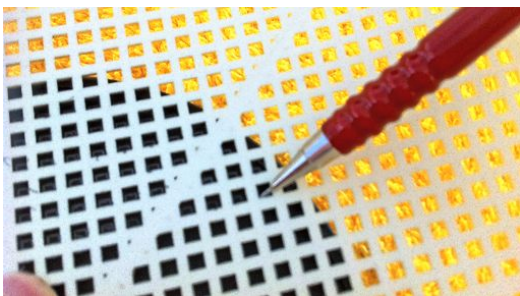
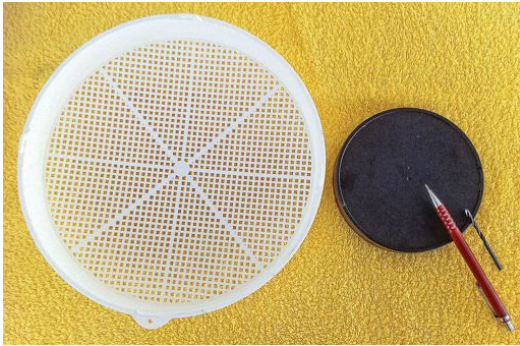
La mayor parte de ellos acaban en el mejor de los casos en una despensa, como hucha de monedas de dos euros o simplemente en el contenedor amarillo.

Sabemos que cualquiera de estos botes, que andan por los **siete litros** de capacidad, **puestos en verano treinta o más minutos al sol son capaces de calentar el agua a unos 40°C**, por ejemplo mientras estamos bañándonos en el mar o echándonos una siesta con la *furgo* aparcada a la sombra. O, como no tiene ningún valor para los amigos de lo ajeno, dejado sin custodia fuera del vehículo durante la noche para que esté a punto al despertar.

Transformarlo en ducha es tan simple como marcar en el tapón con un lapicero cualquier forma geométrica

que luego **agujerearemos con una broca de al menos 3 mm Ø.**

Para hacerlo de forma regular se puede emplear como plantilla un cedazo o rejilla que centraremos dejando taladrada una broca mientras la transferimos.



Después, para poder **manejar la ducha con una sola mano**, nada más fácil que emplear la **correa de una cartera o mochila** bien apretada contra el cuerpo del bote.



Si no disponemos de sol también se puede rellenar el recipiente con agua **calentada en los hornillos de gas o tomarla discretamente con una mochila de los baños** de un área o estación de servicio o algún establecimiento de hostelería que nos venga bien.

